

Eduardo Kac:

Natural History of the Enigma



'Natural History of the Enigma' (2003/08)  
Petunias modificadas genéticamente con DNA del propio artista.





EDUARDO KAC, CREADOR DE NATURALEZAS VIVAS

# LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS Y LOS **LÍMITES** DEL ARTE

'El ropaje de telepresencia' (1995).





Por Ángel Kalenberg

**A**rtista talentoso y proteico: artista visual, poeta, ensayista, teórico (sus escritos interesan tanto como su producción visual), su obra recorre, en la mayoría de los casos en calidad de pionero y protagonista, la holografía aplicada al arte, la holopoesía, la creación de obras para transmitir por fax, el arte xerografiado, la fotografía experimental, el video, los fractales, el arte digital, los microchips encarados como prótesis humanas, la realidad virtual, las redes, la robótica, los satélites, la telepresencia, la telerrobótica, el teletransporte, los genomas, la biotecnología, la biotelemática, el código Morse, el ADN, el arte transgénico.

Revisemos algunos de los hitos que marcan esta obra desafiante.

### Telepresencia

Es pues a partir de la ciencia y la tecnología que Eduardo Kac (Río de Janeiro, 1962) crea obras de arte inéditas. Y, de paso, abre nuevos caminos expandiendo los límites de lo que las convenciones consideran arte.

En 'El ropaje de telepresencia' (1995), la última palabra del título alude a la integración de las telecomunicaciones con la robótica. Y la figura del robot de Kac, hombre artificial que cumple órdenes teledirigidas sin pensar, evoca la leyenda cabalística del Gólem (y al homínulo de la alquimia) y la resignifica. Esta figura humanoide creada mágicamente con barro (vale decir, con materia inerte, para la interpretación mecanicista de antaño), adquirió vida cuando su creador le introdujo en su boca un pergamino con el nombre secreto y sagrado de Dios.

Gólem, homínulo, robot. Cuerpos autómatas y sin pensamiento. Cuerpos que no llegan a la dignidad de la palabra. El Gólem no sabe hablar, pero comprende lo que se le dice. Tarda en realizar una tarea, si bien las instrucciones las ejecuta literalmente. Pero crece sin cesar, prosigue la leyenda, tornándose en el habitante más grande de la casa. Y el más violento. Como para comenzar a matar gente. En este punto, el Gólem, el robot de Kac y otros actúan como disparadores, nos interpelan y nos invitan a reflexionar.

Al ubicar tras sus dientes una mágica palabra (*emet*, verdad), la estatua de barro alcanzaba aliento vital; en el preciso momento en que se quitaba de su boca la sílaba misteriosa de la vida, *emet* se reducía a *met* (está muerto), y la estatua se desmoronaba, el barro volvía a la tierra, moría. En cambio, a los replicantes de *Blade Runner* no se los mata: su muerte acontece cuando se los pone fuera de servicio.

El Gólem, engendrado acaso como mito de poder, comparte o sienta las bases de las creaturas de Prometeo, del monstruo de Frankenstein, de los replicantes, de todos los robots. Así, tanto la leyenda del Gólem como 'El ropaje de telepresencia', de Eduardo Kac, parecieran advertirnos que aquello que el humano puede aspirar a conocer de más verdadero, será su doble, su Gólem personal e intransferible, materia, cuerpo terrorífico, porque mi doble sin palabras es

lo peor de mí mismo, lo servil o la destructividad desconocida.

### Biotelemática

'Teleportando un estado desconocido' (1994/96) es una instalación biotelemática -una "forma de arte en la que los procesos biológicos están intrínsecamente asociados a sistemas de telecomunicación basados en la computadora"-, que acude a internet, pero no para transmitir datos ni contenidos, ni dirigida a un ser humano, sino para habilitar a distancia, mediante el teletransporte de luz, la subsistencia biológica de una planta. En otras palabras, podría interpretarse que Kac suplanta al sol por el satélite para generar el proceso de fotosíntesis. De tal modo, el artista puede planearse "un optimismo acerca de las posibilidades éticas en el uso de la tecnología que convierte al acto de comunicación en dador de vida". Por lo demás, la luz que la planta requiere para sobrevivir se la envía cuando interactúa, internet mediante, desde cualquier parte del mundo, o desde el propio lugar de exposición.



'Time Capsule' (detalle), 1997, Collection BEEP, España.

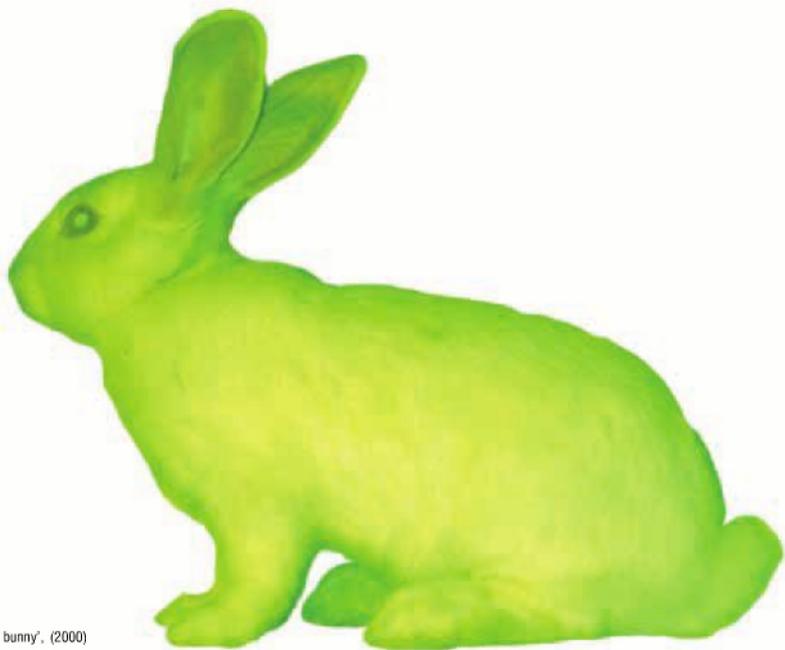
### Protésico

Si el Gólem era una figura de barro, una versión radical de cuerpo protésico sobre su experiencia de Eduardo Kac realizada sobre su cuerpo, titulada 'Cápsula del tiempo' (1997). Se implantó él mismo en su pierna un microchip. En esta acción resuena el mito del nacimiento de Dioniso, cuyo feto fue rescatado por Zeus e implantado en su muslo. El microchip (una prótesis, en definitiva) contiene un número que funge como identificador digital de su portador, y que puede ser transmitido a las redes o a un satélite. ¿Cuerpo posthumano? ¿Alerta acerca de los usos de la tecnología?

### Bioarte y futuro

Eduardo Kac, en su continuada exploración de la intersección y las conexiones entre arte, ciencia y tecnología, y en simultaneidad con las nuevas propuestas científicas, encaró un proyecto que incluía bacterias.

Llegando a finales del siglo veinte, Kac ya debía tener conocimiento de que en el territorio de las ciencias se había planteado la solución biotecnológica como la idónea para resolver una variedad de problemas que abruma a la

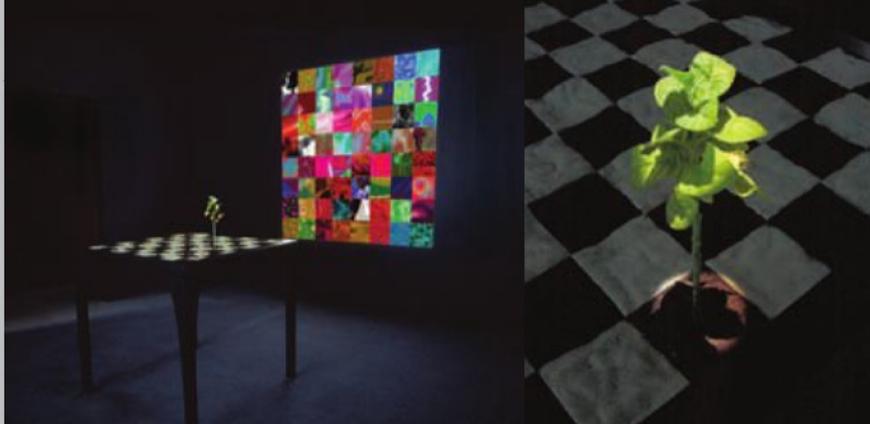


'GFP bunny', (2000)



'Génesis', 1999. Obra transgénica con luz ultravioleta, sonido, ordenadores, bacterias creadas por el artista. Dimensiones variables.





'Move 36', obra transgénica con una planta creada por el artista y video digital, 2002/04 (detalle), dimensiones variables. Collection Alfredo Hertzog da Silva, San Pablo.

humanidad, tales como eliminar los residuos, reemplazar los hidrocarburos en vías de agotarse, limitar la producción de contaminantes: es que las bacterias, esos microorganismos, pueden salvar el planeta.

Por 1998, el artista había asumido que "Las maravillas de la genética crean un nuevo arte", como se publicó en *The New York Times*. El arte transgénico, explicita Kac, podría describirse como una forma de creación artística basada en la utilización de técnicas de ingeniería genética con vistas a crear nuevas formas de vida.

El trabajo de Kac se establece, asimismo, en los orígenes de esta nueva corriente artística. En 'GFP Bunny' (2000) Kac abre otro camino, el que surge de la interferencia estética en los programas de vida. En efecto, mediante el entrecruzamiento de los genes fluorescentes de una medusa del Pacífico (*aequorea victoria*) y los de un embrión de coneja, la famosa Alba -Kac logra producir color verde a partir de emisión de una luz azul-, consumió una modificación genética, convirtiendo a Alba en la primera coneja albina que aparece con piel verde fluorescente toda vez que se la ilumina, la primera quimera dotada de vida en el arte contemporáneo. Ya en 1988, Vilém Flusser aventuró en la revista *Artforum*: "Los biólogos moleculares pronto podrían manejar colores para la piel como un pintor maneja óleos o acrílicos". Una década más tarde, Eduardo Kac, el artista transgénico, logró hacerlo realidad, consagrando una acción de pintor.

Ante todo, se trata de una operación transgénica. Pero no sólo eso. Con 'GFP Bunny', se ha dicho, Kac no cambió una coneja, inventó una. La inventó desde un punto cero biológico. Su tarea fue convertir en realidad un ser imaginado, lo que invita a pensar en Kac como un creador de naturalezas.

## Demiurgo

El artista como demiurgo. El artista crea obras de arte, ¿también vida?, ¿también cuerpos? ¿Podrá mutar seres humanos? ¿Quién le confiere el derecho a hacerlo? Entonces, ¿hay límites a su creatividad? Y en tal caso, ¿cuáles son?, ¿quién los instituye?

'GFP Bunny' ha traído reparos pues supone un gran salto con respecto al arte practicado otrora, el que se valía de soportes y materiales inertes, y no de lo que se llama vida, mientras ahora Kac (y no sólo él) comienza a trabajar con soportes y materiales vivos. Por ende puede

sostenerse que su obra además de imbricarse en el terreno de la estética alcanza directamente el corazón de la ética. Desde esta perspectiva, 'GFP Bunny' lleva a preguntarse cuáles son los límites de la acción del artista sobre los seres vivos. La cuestión está abierta y ha motivado un abanico de respuestas encontradas.

'Movimiento 36' (2002/04) refiere a las seis partidas de ajedrez ("un juego que quizá tenga mil quinientos años de antigüedad [...] una afición totalmente abstracta, esotérica, terriblemente cerebral", Georges Steiner *dixit*) entre la máquina de IBM, Deep Blue ("el mayor jugador que nunca vivió"), y el campeón del mundo entonces vigente, Gary Kasparov ("el mayor jugador que vivió alguna vez"), cuya jugada 36 del segundo match concretó la victoria de la máquina y la derrota de Kasparov. "La confrontación de un ser humano y de un artefacto 'inteligente' es altamente simbólica -escribirá Baudrillard en el periódico *Liberation-*, no sólo por el prestigio del juego de ajedrez, sino porque resume el dilema del hombre frente a las máquinas contemporáneas que utiliza: informatizadas, virtuales, cibernéticas, en red, etcétera [...] Aun si la inteligencia humana deberá un día confesarse vencida, ese momento debe ser postergado por el mayor tiempo posible".

En esta búsqueda sin pausa Kac parece movido por el explícito deseo de configurar una poética que tenga como sustrato las nuevas tecnologías. En sus palabras, "para resumirlo, el lenguaje, el continuo semiológico entre sistemas de signos, la comunicación, la subjetividad, el continuo orgánico entre todo tipo de vida, y lo dialógico conforman el paradigma de relaciones que ha dado forma a mis intereses desde el comienzo hasta la actualidad".

Apreciada en conjunto, la obra de Eduardo Kac revela un afán insaciable de innovación a cuyo impulso se encamina en direcciones que sorprenden, quizá extrañas para lo que generalmente se tenía por arte. Pero Kac apuesta fuertemente a que éste es el momento oportuno para que el terreno en el que él se mueve -el arte digital y biológico, hijo de la tecnología- configure su espacio entre las otras artes. ■

Ángel Kalenberg. Director del Museo Nacional de Artes Visuales entre 1969 y 2007. Miembro de la Asociación Internacional de Críticos de Arte (AICA).

# DOSSIER

**Eduardo Kac**  
Los límites del arte

**Glaciarium**  
en El Calafate

**Entrevista con**  
**Susana Rinaldi**



**Finzi Pasca**  
Maestro de la conmoción

